

## Prefacio

### No hay deidad salvo Allah ﷺ

Una mirada a la historia mundial deja en claro más allá de toda duda que, en todos los países del mundo y en todas las épocas, todos los Profetas, reformadores, guías y fundadores de las religiones creían en un solo Dios, e hicieron todos los esfuerzos posibles para convencer a su gente de la existencia de un Creador Elevado. Aunque Adán, Nuh (Noé), Ibrahim (Abraham), Musa (Moisés) y Muhammad ﷺ vivieron en épocas de cientos y miles de años de diferencia, sus enseñanzas contenían la Unidad del Creador como el factor común.

Krishnji, Ramchandraji, Gautama Buddha y Guru Nanak estaban en la India; Kaiqbad y Zoroastro en Irán; Confucio en China, Luqman en Grecia; Yusuf (José) en Egipto; Lut en Siria y Palestina ", pero la Unidad de Dios se encuentra en la base de las enseñanzas de todos. Casi todos los hombres y niños, viejos y jóvenes, hombres y mujeres, cristianos y judíos, etc., creen en Allah ﷺ, el Todopoderoso. Puede ser, algunas personas en un número muy pequeño, se niegan a pronunciar el nombre de Dios, pero dentro de sus corazones también ellos sienten Su presencia. Tienen que admitir que este proceso de causa y efecto continúa siendo creado y supervisado por alguien poderoso hasta el extremo.

El Sabio y Bien Intencionado es Allah ﷺ, El Todopoderoso. Nadie más que un irracional, podría rechazar la creencia unánime del intelecto del hombre, nadie podría negar la Magnifica Creación de Allah Todopoderoso.

### Muhammad ﷺ es el Mensajero de Allah

El magnífico reino de Roma ya se había roto en pedazos y sus leyes y constitución brutal se habían distorsionado lo suficiente como para borrar todo lo bueno que allí había. El imperio persa se había convertido en el almacén de corrupción y atrocidades; China y Turquestán parecían ser el refugio del derramamiento de sangre y la ferocidad; en India, las administraciones de Asoka y Kanishka eran inexistentes; ninguno podría siquiera pensar en el reinado de Maharaja Vikarmajeet, ni había ningún modelo de budismo ni de brahmanismo.

Aquellos que le rinden homenaje a Buda cometían actos ampliamente vergonzosos por la causa del poder y las comodidades mundanas o por debilidad en la creencia. Aquellos que leían el rosario de Shri Krishn no vacilaban en hacer que los hombres, los más honorables entre las cosas creadas, se postraran ante verduras y piedras. Si Europa era como un bosque con sus hombres tan sanguinarios y feroces como las bestias, toda Arabia había sido reducida al estado de animalidad. En breve, en ninguna parte del mundo, la raza humana parecía apegarse a su calidad pura de humanidad y nobleza. En una situación en la que el mundo entero se había vuelto oscuro y sombrío, era deber del

pueblo de la India reflexionar sobre el cuarto capítulo de Gita, donde Shri Krishn Maharaj dice:

"¡Oh Arjun! Siempre que la fe cae en peligro y la incredulidad aumenta, proporciono seguridad a los virtuosos y establezco la fe limpiando los males".

Era el deber absoluto de los persas salir en busca de una guía según los dictados de Zoroastro. Era para que los judíos esperaran la aparición de la luz desde los picos de la cordillera Faran y se mantuvieran alejados de la piedra de tropiezo convirtiéndose en la piedra angular. Era el deber fundamental de los cristianos hacer que la oración de Ibrahim (Abraham) y de las buenas nuevas de Jesús, el centro de su esperanza. Pero la corrupción y la disrupción global y la oscuridad total habían causado que los ojos humanos se volvieran tan oscuros y ciegos que nadie fuera lo suficientemente consciente como para considerarse enfermo y buscar cualquier medicamento.

En esa época y en un territorio como Arabia, Muhammad ﷺ llegó para eliminar la malicia del politeísmo, la oscuridad de la idolatría, la polución de la corrupción y la alteración y la contaminación de los vicios y la desvergüenza, y alzando la voz de La ilaha Illa Allah, realizó su singular y sagrado deber de hacer que los hombres actuaran como humanos, y se convirtieran en hombres de alta moral, tan nobles como para ser hombres de Dios y transformar las tinieblas en luz, rectitud, paz y virtud; y esculpir a los musulmanes puros entre los desviados, los idólatras y las personas malvadas.

Nuh fue forzado por las circunstancias a deshacerse con la espada de *"¡Mí Señor! ¡No dejes a ninguno de los incrédulos en la tierra!"* (71:26) después de sus implacables esfuerzos de cientos de años para llevar al pueblo desviado de Iraq y Arabia de regreso al camino correcto. Musa se esforzó por mostrar a los egipcios y al arrogante rey el camino correcto, pero finalmente, Musa (Moisés) y los Hijos de Israel vieron lo que el noble Corán dijo entonces: *Hicimos que el mar se abriera en dos y os salvamos, ahogando a las gentes de Firaún ante vuestros propios ojos.*" (2:50)

Es por esto que Maharaja Ramchandraji invadió Lanka y luchó contra los demonios, y Shri Krishn Maharaj persuadió a Arjun a luchar en el campo de batalla de Krukshetra, y tuvo que destruir a los kurdos desafiantes a manos de los Pandus. En Irán, Zoroastro hizo de la lucha de Isphandiyar y el Imperio de Kiyani la base de su predicación y propagación de su fe.

Pero las escrituras antiguas y las tradiciones sociológicas que analizan los estudiosos eruditos son unánimes en que entre todos los venerados fundadores de las religiones y guías honorables en el camino de la justicia no hay ningún ejemplo, que en un lapso corto de menos de 25 años, el peor país el más ignorante, con la gente más bárbara, se convirtieran en los maestros y en la gente más civilizada y educada de la tierra. En menos de cien años, es decir, en 80 años, solo los seguidores de la fe traída por

Muhammad ﷺ abarcaron un área que va desde el Océano Atlántico hasta el Océano Pacífico, es decir, hasta la costa oriental de China, la totalidad del mundo civilizado. Este planeta no puede presentar ningún otro ejemplo como este éxito milagroso. Y si la enseñanza del Islam es superior a todos los demás códigos religiosos y doctrinas por sus cualidades supremas, ¿Quién puede cuestionar el estado de Muhammad ﷺ, como el mejor de toda la humanidad, el Sello de los Profetas y la Misericordia para el mundo? ¿Y quién puede reunir el coraje para desafiar el reclamo Divino del Glorioso Corán presentado por el Profeta ﷺ el cual es inigualable e irrefutable? Como dice el Corán: *Nosotros hemos hecho descender el Recuerdo y somos sus guardianes.* "(15:9)

La historia es la fuente más efectiva y valiosa de poner a las naciones en el curso del progreso y la prosperidad y salvarlas del camino de la desgracia y la degradación. Cada vez que las naciones han alcanzado la cima, se han inspirado en nada más que en la historia.

El Noble Corán también nos ha enseñado que el estudio de la historia es esencial para la gracia y el éxito humano en este mundo y en el Más Allá. Los eventos de las naciones pasadas nos recuerdan que tales y tales naciones cargaron con el peso de sus malas acciones mientras que otros lograron gran éxito a causa de sus buenas obras. Los eventos de Adam, Nuh, Ibrahim, Musa y otros, y las dificultades de Faraón, Nemrod, Ad, Thamud, etc., no han sido mencionados en el Noble Corán en aras de la diversión y el entretenimiento y ni relatos para inducir el sueño, sino con el fin de generar en nosotros coraje para realizar buenas acciones, evitar malentendidos, y cambiar nuestro presente hacia un futuro brillante.

Los Profetas que han resultado ser los más ilustres y afectuosos de la humanidad, siempre les han recordado a su pueblo, la historia pasada para salvarlos de la destrucción. Ninguno de los grandes líderes y reformadores del mundo parece haber ignorado las condiciones y los eventos pasados para despertar el estado de alerta y la conciencia entre las personas negligentes y obstinadas de su tiempo. Es por esto que cada Locutor ha recurrido a eventos históricos interesantes para alentar y activar a su público. Entre los héroes del pasado también, nos referimos a aquellos que están estrechamente relacionados con nosotros a nivel nacional y religioso, y que ejercen una mayor influencia en nuestras vidas. El estudio de las vidas y las acciones de Rustam, Isphandiyar y Gustap puede despertar un sentido de celo religioso, justicia y equidad más para los iraníes y parseos que para los jainistas o los indios. Similarmente, las historias de Bhim, Arjun, Vikarmajeet y Prithivi Raj influencian a los Hindúes mucho más que a los Cristianos.

Hoy, cuando se han dado cuenta de las influencias y consecuencias de las historias de las naciones y ha salido a la luz que esta es la única forma de devolverle la vida a una nación y mantenerla viva, vemos a simple vista que las naciones que carecen de historias gloriosas, presentan historias inventadas y ficciones en nombre de su pasado resaltado

con brillantes acontecimientos y centelleantes relatos para llenar las mentes y los corazones de los individuos y jóvenes de sus naciones y así lleguen a creer en ellos.

Estos esfuerzos desvergonzados de transformar el mal en bien, continúan solo para convencer a su gente de su grandiosidad pasada sin la cual ninguna nación podría ser incitada a competir con otros en la carrera por alcanzar la excelencia en varios campos de la vida y el desarrollo humano. Esta es la razón por la cual la nación antagónica y hostil a otra, trata de distorsionar su historia y hacer que sus hombres ignoren y descuiden su historia.

### **Magníficas obras de los Musulmanes**

Entre las naciones del mundo, los musulmanes son la única nación que está repleta de hazañas espléndidas y un rendimiento maravilloso. Y, sobre todo, tiene un conocimiento e información tan probada y confiable sobre las hazañas de sus mayores y héroes que son irrefutables, más allá de toda duda. Los musulmanes no necesitan ser introducidos a la Ilíada y la Odisea de Homero, ni necesitan Mahabharat y Ramayan, ya que ellos, en su historia real, tienen todo tipo de modelos aún más espléndidos e increíbles que los que la Ilíada, la Odisea, Mahabharat y Ramayan contienen.

Los musulmanes tampoco tienen nada que ver con el Shahnamah de Firdausi y las historias de los espartanos; ya que cada página de su historia puede presentar muchos Rustams y los espartanos. Los musulmanes no necesitan escuchar las historias de Nushirwan El Justo y Hatim Tai; porque en su verdadera y auténtica historia, innumerables Hatim y Nushirwan aparecen irradiando luz y brillo. Los musulmanes tampoco requieren de Aristóteles o Bacon, Ptolomeo o Newton; porque en la asamblea de sus antepasados, tales filósofos y astrónomos están presentes, lo cual es fuente de orgullo para ellos.

Qué lastimoso y asombroso al mismo tiempo, es que, en un momento en que existe una dura competencia entre las naciones del mundo por superarse mutuamente, los musulmanes, a pesar de tener la historia más gloriosa, parecen ser indiferentes y descuidados con respecto a su propia historia. Aquellos entre los musulmanes, que se pueden considerar los más despiertos, educados, intelectuales y conscientes, también citan en sus conferencias, discursos, escritos, artículos, revistas, periódicos y libros a cualquier persona eminente de Europa o del mundo cristiano donde sea necesario citar ejemplos de alta moralidad o con un rendimiento sorprendente, ya que no tiene conocimiento de tales personalidades entre los musulmanes.

¿Quién puede negar este hecho de que la clase educada entre los musulmanes cita en sus discursos y escritos nombres como Hannibal, Shakespeare, Bacon, Newton, etc., con mayor frecuencia que los de Khalid bin Walid, Salahuddin Ayubi, Hassan bin Thabit, Firdausi, Tusi, Ibn Rushd (Averroes) y Bu Ali Sina (Avicenna). La única razón detrás de esto es que los musulmanes desconocen y descuidan su historia. En primer lugar, porque les gusta mucho menos el conocimiento en comparación a otras naciones;

en segundo lugar, tienen menos oportunidades y ocio para adquirir conocimiento; en tercer lugar, Las escuelas y colegios del gobierno casi han acabado con las instituciones educativas islámicas en India; en cuarto lugar, la clase que generalmente se llama la clase educada entre los musulmanes y que se considera precursora de los musulmanes indios, proviene totalmente de las escuelas y facultades del Gobierno donde la historia islámica no forma parte del plan de estudios o si está allí, es algo más que lo que se conoce como la historia del Islam. Después de obtener el diploma de las universidades, la edad de adquirir más educación casi se supera y no hay tiempo para estudiar Ciencias Islámicas. En todos los casos, nuestra clase educada musulmana tiene que depender de las historias islámicas escritas en inglés en una forma distorsionada por los rivales y opositores de los musulmanes.

Antes del Islam, ninguna nación se dedicaba al arte de escribir la historia o compilar ninguna historia auténtica de sus mayores y antepasados. Para saber cuánto progreso se logró antes del Islam, las escrituras de la Biblia y Mahabharat y Ramayan son suficientes como prueba.

La precaución, la determinación y el coraje que mostraron los musulmanes en la preservación y narración de Hadith no tienen comparación alguna.

Los principios de Los Ahadith y Asma'-ur-Rijal (rama de conocimiento que juzga los méritos de los narradores de Hadith) etc., fueron inventados como Ciencias por los musulmanes por el bien del servicio y la protección de los Ahadith del Profeta Muhammad ﷺ, contra viento y marea Los principios fuertes, firmes e inquebrantables desarrollados por los musulmanes para la investigación y el estudio minucioso son tan incomparables nunca antes presenciado en sus largos años.

La primera obra memorable de los musulmanes en relación con el arte de escribir la historia es la disposición y compilación de la Ciencia del Hadith. Y en conexión con esto, y de la misma manera, escribieron las historias de sus califas, nobles, reyes, eruditos, filósofos, etc.

Este tesoro entero debe tomarse como La historia islámica. El arte de escribir la historia por los musulmanes fue algo novedoso, una bendición inesperada y un activo esencial para el mundo. Cuando otras naciones consideran sus libros como la Biblia y Mahabharat como una ventaja y una cuestión de orgullo, cualquiera queda maravillado de que los musulmanes saquen y dejen de lado, incluso la historia de Khatib de las estanterías de libros auténticos de la historia.

Los historiadores europeos, en estos días, se dedican a los detalles y los musulmanes parecen asombrados por su perfección en este arte y lo hacen con toda la sinceridad a su disposición. Pero ignoran incluso, que la Introducción a la Historia escrita, por el historiador musulmán Ibn Khaldun, perteneciente a una familia árabe de España que vivía en el norte de África, hizo que toda Europa y todo el mundo entendieran estos

puntos únicos sobre el arte de escribir la historia, de que todos los esfuerzos de los historiadores europeos puedan sacrificarse con seguridad en el sentido histórico y la perspicacia de Ibn Khaldun. Pero la gran ambición y alta afición de los musulmanes se puede medir por el hecho de que incluso, en la asamblea de eruditos del Islam, la historia original escrita por Ibn Khaldun no logra atraer su sentido de importancia y gloria, excepto la Introducción a la Historia.

Los encomiables esfuerzos de miles de historiadores musulmanes desde Ibn Hisham, Ibn Al-Athir, Tabari, Masudi, etc., a Ahmad bin Khawand Shah y Zia Bami y hasta Muhammad Qasim Faristha y Mulia Badauni, que aún se conservan en grandes volúmenes, cada uno de ellos es el retrato de la fascinante magnificencia y grandeza de la pasada era musulmana. Y cada libro sobre historia islámica necesita un estudio profundo, y las lecciones derivadas pueden ser de gran utilidad para los lectores. Pero, qué lastimoso es que ni un solo musulmán entre cien parezca estar al tanto de su historia islámica y pasa por libros de historia escritos por historiadores musulmanes, aunque un gran número de musulmanes tiene la capacidad de leer y comprender libros de historia escritos por Mill, Carlyle, Eliot, Gibbon y otros.

Dado que todos los libros de historia islámica se han escrito en árabe y en persa, e incluso uno de cada cien musulmanes en la India no sabe árabe o persa para leer estos libros, se convierte en un deber imborrable escribir la historia islámica en urdu. Como ahora, estoy presentando este libro, otras personas con visión de futuro tienen la oportunidad de escribir historias islámicas en urdu de mejor calidad que este humilde esfuerzo.

### **La naturaleza y los hechos de la historia islámica**

La historia islámica es una ciencia o arte de naturaleza permanente que tiene en su interior miles de voluminosos libros por escritores muy experimentados y estimados. Los historiadores musulmanes generalmente han escrito historias separadas de una dinastía, país, cualquier nación o un gobernante, un rey o un evento de gran importancia y valor. Algunos de ellos han compilado biografías de eruditos del Islam, filósofos o santos del Islam y su número llega a miles. Este magnífico tesoro y colección puede incluirse con seguridad bajo el título de historia islámica o el arte de la historia islámica. Dicho tesoro se está multiplicando con el paso del tiempo.

El número de países y reinos islámicos también es tan grande que incluso, si se selecciona un libro de historia de cada uno de ellos, no pueden colocarse en algunos estantes, sino en varias salas de una biblioteca. Producir un promedio de la historia en el idioma urdu es, de hecho, extraer la esencia de los libros de la historia islámica y resumir todo. Es más fácil tomar una fotografía de un escenario muy grande en una postal o poner la fotografía de un edificio palaciego en el agujero de una de las piedras de un rosario, pero es muy difícil producir la esencia de toda la historia del Islam en un volumen que contiene solo dos mil páginas. Por lo tanto, yo mismo no puedo decir convincentemente que he logrado el éxito en mi intento. Dejo en manos de mis lectores

decidir qué lugar ocupa este trabajo como libro de historia islámica y cómo podría beneficiarse la Ummah (nación) musulmana.

En cuanto a los eventos y sucesos, para cada evento, he intentado mi mejor nivel, juzgar su veracidad en las historias auténticas del período en que ocurrió el evento. Luego intenté poner la esencia de los eventos en mis propias palabras. Dondequiera que surgió una gran diferencia de opinión entre los diferentes historiadores y me resultó difícil decidir sobre su autenticidad, he traducido la opinión del historiador exactamente, y también expresé mi opinión personal donde la situación lo exigía. He escrito este libro como un servicio al Islam y como una cuestión de deber religioso y espero mi recompensa solo de Allah el Todopoderoso.

Admito mi incapacidad para llevar a cabo una tarea tan gigantesca y si, de todos modos, salgo con éxito, es nada más y nada menos que intentos. Y cualquiera que siga el curso de la crítica constructiva y sincera exclusivamente por el bien de una mejora, será bienvenido como benefactor, mientras que el que lo hace por celos y malicia debe ser entregado a Allah.

Akbar Shah Khan  
Najibabad, India  
Muharram-ul-Haram  
1343 AH